



Comisión de Educación de la Asamblea de Madrid

Estimada Presidenta, señorías miembros de la Comisión de Educación, ante todo agradecerles esta oportunidad que nos brindan de poder compartir la realidad de los alumnos con dislexia en la Comunidad de Madrid.

Creo conveniente aclarar que estamos ante un tema totalmente apartidista y con un marcado carácter social, creo que entre todos, independientemente de nuestra ideología o afinidad política debemos de intentar buscar una solución a la realidad actual en la que se encuentran los alumnos con dislexia en nuestra autonomía. Siento que estoy en el momento y en lugar correcto, no con políticos sino las personas idóneas, que poseen la sensibilidad suficiente para ver este tema, con la voluntad, fuerza e influencia para lograr encontrar una salida.

Lo primero es explicar brevemente que es la dislexia y eliminar ciertas leyendas negras sobre las personas que la tienen. Hay muchas definiciones, pero creemos que la Asociación Internacional de la Dislexia de la que MADRID CON LA DISLEXIA es miembro, se ajusta muy bien.

La Dislexia es un Trastorno de Aprendizaje específico que es de origen neurobiológico. Está caracterizado por dificultades en la precisión y/o fluidez en el reconocimiento de palabras y por falta de habilidad en el deletreo y en la decodificación. Estas dificultades son el resultado de déficit en el componente fonológico del lenguaje y son generalmente inesperadas en relación con otras habilidades cognitivas y habiendo recibido instrucciones efectivas del docente. Consecuencias secundarias pueden incluir problemas en la comprensión lectora, y

reducen la experiencia del niño con la lectura, hecho que puede impedir el incremento del vocabulario y el desarrollo de las redes semánticas que son el sustento del conocimiento.

La dislexia ni se cura, ni se supera, la dislexia se nace con ella y está ahí toda la vida. Supone que el cerebro de la persona si lo comparamos con el ordenador su data, es decir la información, está intacta; las personas con dislexia no son ni más, ni menos inteligentes que el resto de la población. El problema radica en los canales de acceso a esa información que están ralentizados o deteriorados, por lo tanto habrá que buscar como acceder a la información, es decir que metodología de aprendizaje utilizar y que adecuaciones para poder lograr obtener esa información que está dentro de la cabeza de las personas con dislexia.

Un niño con dislexia, no es un enfermo, no es un discapacitado, no padece ningún trastorno de conducta, no es por tanto un alumno con Necesidades Especiales de Educación, es un niño con un trastorno de aprendizaje que legalmente está englobado dentro de lo que se llama alumnos con Dificultades Específicas de Aprendizaje.

Un niño con dislexia es un alumno más, que necesita ciertas adecuaciones para encontrarse en igualdad de oportunidades respecto a el resto de sus compañeros a la hora de examinarse o que necesita una metodología de aprendizaje distinta, basada en su mayoría en la metodología multisensorial. No todos aprendemos en el mismo tiempo, ni de la misma manera y no por eso somos ni más o menos inteligentes. Es como si a un miope no se le dejasen unas gafas en el aula para leer o para examinarse, nadie pone en duda la inteligencia del niño con miopía, como tampoco nadie cuestiona la necesidad de que utilice sus gafas dentro del aula para facilitarle su vida, para eliminar cualquier obstáculo que dificulte su visión.

Un niño con dislexia no baja el nivel de la clase, no ralentiza el ritmo, no eso no es cierto. Un alumno con dislexia necesita una metodología que supone un beneficio para el resto de sus compañeros. Pues ayuda al que tiene problemas, al que no los tiene sigue aprendiendo y al alumno con dislexia lo incluye dentro del aula.

La dislexia debería de ser normalizada dentro del aula. No debería ni ser estigmatizada, ni ser considerada como una discapacidad o una Necesidad Educativa Especial. El alumno con dislexia necesita unas adecuaciones muy básicas y sencillas como puede ser: concederle más tiempo en los exámenes; la letra más grande ; leerle las preguntas en alto; no tenerle en cuenta las distorsiones gráficas. Pero no solo nos referimos a estas adecuaciones para las Pruebas de Acceso a la Universidad (PAU), nos referimos en todo tipo de examen sea del curso que sea. Un alumno con dislexia no hace faltas de ortografía por no

haberse estudiado bien su lección. No, un alumno con dislexia da igual cuantas veces copie la palabra, no lo va a ver, no va a ser capaz de interiorizar esa regla para luego utilizarla correctamente en el examen. Ese alumno con dislexia no está cometiendo una falta de ortografía, ese alumno está haciendo una distorsión gráfica asociada a su dislexia. Distingamos pues a la hora de corregir un examen entre faltas de ortografía y distorsiones gráficas asociadas a la dislexia, parece lo mismo pero no lo es. Distingamos no solo en la PAU, distingamos a lo largo de toda la etapa educativa, hagamos dictados preparados o adecuados para los alumnos con dislexia tal y como se realizan en Europa, en Francia, Reino Unido, etc. Dentro de esos dictados evaluemos entonces las faltas de ortografía. Hagan la prueba y verán el resultado, es asombroso.

De todos es conocido que la lectura puede ser visual, digital y auditiva. La gente con dislexia realiza tanto esfuerzo a la hora de decodificar un texto que pierde el sentido del mismo, no entienden el mensaje. Por ello necesitan más tiempo para leer y releer. Pero en cambio si la lectura es auditiva, entonces no tienen problemas de comprensión, están en igualdad de oportunidades que el resto de sus compañeros. Por favor dejen que se les lean las preguntas, favorezcan que se puedan examinar al oral, por lo menos en las recuperaciones. ¿Que examinamos en CONO como se escribe o si se sabe el contenido de la asignatura?

Así podríamos ir una a una por cada una de las adecuaciones que necesitan y verían como no es tanto lo que se pide, es más un grito de ayuda para que se respete el principio de igualdad de oportunidades, el principio de diversidad y sobre todo el derecho a una enseñanza. Actualmente ante la inexistencia de una norma que regule a estos alumnos, se encuentran el 10% de los alumnos escolarizados menores de edad en una situación de desamparo dentro del sistema educativo.

Si hablamos del coste económico, creemos que es mucho más costoso dejar a estos alumnos fuera del sistema que incluirlos dentro. Actualmente los niños con dislexia constituyen el 40% de las cifras de fracaso escolar. Actualmente al no estar amparados, ni regulados, no tienen derecho a ninguna terapia reeducativa ni dentro del sistema sanitario, ni dentro del sistema educativo. Están en tierra de nadie. Según está la normativa actual un alumno con dislexia debe de tener dos años de retraso curricular para poder tener la opción de poder acudir al departamento de orientación y de que se la incluya dentro del grupo de refuerzo escolar llevado a cabo por un PT o un AL. Aun así el niño entraría tras repetir dos cursos en refuerzo escolar, pero no estaría siendo reeducado. De manera que cuando el niño entre en

secundaria no será capaz de llevar a cabo sus estudios. Es un niño que no domina la lectura, es un niño que se le pide en todas las asignaturas que lea, es la única forma que tiene de acceder a la información y no puede, no ha sido tratado correctamente. Es un niño que se le empiezan a hacer adaptaciones significativas, que termina por no promocionar, que se cae del sistema y que no llega a Bachillerato. Es un niño que se convierte en adulto, que pasa a ser un pasivo para la sociedad.

Estamos hablando de mucho dinero. 20.000€ por niño y curso, sin contar el daño emocional que conlleva frente a unos 5.000 € que supondría la terapia de un especialista. Estamos hablando de unos 40.000€ frente a unos 5.000€ de terapia. Estamos hablando de niños que van a tener que engrosar primero las cifras del fracaso escolar con el daño que conlleva y más tarde las cifras de paro. Estamos hablando de mucho dinero para las arcas del Estado. Estamos hablando de mucho coste para las familias. Estamos hablando de una situación de indefensión y desamparo de muchos menores de edad.

Por ello desde MADRID CON LA DISLEXIA solicitamos con carácter urgente e inmediato de cara a la entrada en vigor de la LOMCE en septiembre del 2014, que por favor se nos regule.

- Que se lleve a cabo una normativa a nivel autonómico, desarrollando los artículos 71 y 72 de la LOMCE.
- Que dicha normativa abarque desde infantil con la detección precoz, primaria, secundaria, bachillerato, Formación Profesional y Universidad.
- Que la Consejería de Educación nos reconozca y nos de el lugar que nos corresponde dentro del aula.
- Que por reconocernos no signifique que se nos derive a Necesidades Especiales Educativas, que nos traten como Dificultades Específicas De Aprendizaje.
- Que legalmente se nos proteja. Actualmente son niños menores de edad en una situación de indefensión.
- Que se prohíba leer notas en alto, someter al alumno a una situación de fracaso continuo y de humillación delante de sus compañeros. Evitando los daños colaterales derivados de esta situación como: bulling, acoso escolar, depresión, trastornos alimenticios, etc .
- Que se nos adecuen los exámenes en primaria, en las revalidas o pruebas de nivel implantadas por la LOMCE del curso 2014/15.
- Que en la PAU nos equiparen al resto de alumnos con Dificultades Específicas de Aprendizaje de España.
- Que por favor se nos haga visibles dentro del sistema educativo.

- Que se forme al profesorado.
- Que se establezcan unos protocolos sobre quien diagnostica, quien lleva a cabo la terapia y como se normaliza la dislexia dentro del aula. Que cada año se revisen esos protocolos, según vaya evolucionando el niño, según varíen las competencias o contenidos del curso.

Por favor señorías, una vez más queremos marcar el carácter social y apartidista de lo que pedimos. Es un tema de humanidad, es un tema de responsabilidad. Creo que ustedes pueden hacer que la realidad actual cambie, pueden situar a Madrid a la cabeza en cuanto a Dislexia se refiere. Madrid debería de ser la locomotora del tren. Nos gustaría en el próximo congreso de la Asociación Internacional de Dislexia poder compartir todos los avances de Madrid, poder presumir de sistema educativo y ser no solo un referente a nivel nacional, ser EL referente a nivel Europa e Internacional.

Muchas Gracias